





Intervención de Costa Rica en Sesión Número 21 de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Segmento de Alto Nivel

Lunes 7 de diciembre 2015

"Ambición y Equidad en el Acuerdo de Paris"

Dr. Edgar Gutierrez Espeleta Ministro de Ambiente y Energía, Costa Rica

Señor Presidente, Señoras y señores,

Es un honor para mí dirigirme ante Uds para reiterar el compromiso de Costa Rica de cara al Acuerdo de París. Represento a un país que, históricamente, ha tomado decisiones valientes y oportunas para encauzar la nación hacia un desarrollo sostenible. En 1949, abolimos el ejército y destinamos los recursos que en ello se invertía, hacia la educación, salud, seguridad social y energía limpia para la población. Diseñamos una ruta nacional basada en la amalgama de la ambición, la equidad y la sostenibilidad. Al 2015, tenemos una matriz eléctrica absolutamente renovable y nos comprometimos, en nuestra INDC, a mantenerla al 2030.

Desde ese pequeño país, les decimos que sí es posible un acuerdo ambicioso que permita cumplir la meta de no superar el aumento global de la temperatura en más de 1.5 a 2 grados celcius y, en el largo plazo, alcanzar emisiones netas cero. También venimos a señalar que esto debe lograrse con equidad, integrando la defensa de los derechos humanos, la igualdad de género y la corresponsabilidad intergeneracional. Fiel a este pensamiento, Costa Rica ha liderado la iniciativa del Geneva Pledge que busca fomentar el intercambio de experiencias en materia de derechos humanos y cambio climático, endosado por más de 31 países.

Costa Rica no restringe el desarrollo sostenible a un asunto discursivo. Es por sí misma un laboratorio de cómo se hace en la práctica. Nuestro país logró recuperar su cobertura forestal en una generación, pasando de menos de un 30% en los años ochenta hasta el 52% del territorio en la actualidad, con mecanismos fiscales innovadores y programas de pago por servicios ambientales. Hemos logrado cumplir con importantes metas de desarrollo humano sostenible: como el acceso universal a educación, salud y electricidad. Pero aún enfrentamos retos sustanciales en materia de transporte y agricultura. Estamos actuando para reducir emisiones: con acciones enérgicas en el sector transporte, creación de ciudades eficientes y programas de agricultura y ganadería bajas en emisiones.

Paris nos impone la responsabilidad histórica de lograr un acuerdo ambicioso y vinculante para las partes, en que tanto países industrializados como aquellos que no lo son, nos comprometamos reconociendo nuestras diferentes capacidades. Este compromiso debe ir más allá de enfoques particulares y consagrar un marco universal y perdurable para la acción climática. Ha de poner además a las personas en el centro. El Acuerdo de París debe involucrar simultáneamente a nuestros gobiernos y a cada uno de nuestros ciudadanos. Desde una de las regiones más vulnerables del Planeta, sostenemos que la acción climática debe incluir no solo reducciones significativas de emisiones sino también medidas de adaptación que garanticen a las comunidades, en particular a las más vulnerables, aumentar su resiliencia y desarrollo humano.

Costa Rica se ha caracterizado ante la comunidad internacional por innovar soluciones en materia de desarrollo sostenible. Queremos que se reconozcan esos esfuerzos pioneros para poder seguir jugando un rol de laboratorio a nivel mundial que contribuya a la cooperación triangular y vincule a los países por medio de plataformas de gestión del conocimiento y transferencia de tecnología. No quisiera dejar de reconocer y respaldar el liderazgo que ha mostrado una ilustre mujer costarricense, Christiana Figueres, quién ha permitido conducir por buen puerto estas negociaciones en este momento crítico.

Señor Presidente,

Estamos en el umbral de un acuerdo histórico que definirá el nuevo régimen internacional del cambio climático. No hay margen para omisiones ni equivocaciones. Nos hallamos ante la

oportunidad de replantear el modelo de desarrollo que **queremos para el futuro**. Se requiere superar cualquier mezquindad o cálculo económico cortoplacista para forjar una meta a largo plazo que comprometa países y ciudadanos en iguales condiciones. Los criterios particulares de conveniencia o coyuntura no pueden ser la guía que nos convoque en este Acuerdo.

Desde un país que propone convertirse en un laboratorio global en el proceso de descarbonización de la economía, venimos a proponerles que nuestros compromisos con el Planeta estén a la altura de lo que exige la historia y que París, la ciudad de la luz, ilumine un nuevo acuerdo que sea aplaudido por las generaciones venideras.

Muchas gracias